

rostro del yerno. Y, bruscamente, la madre, aferrada a una maravillosa sospecha, exclamó:

—¡Juan!

—¡Ahl! ¿Se llamaba así?

El extraño miró a la madre. La miró con una intensidad sobrehumana:

—¡Juan! En efecto...

Truncó la frase la madre al ver los rostros oscurecerse a medida que el extraño se convertía en una esperanza viva. Un grave temor frente a aquel sueño que en aquel instante se les apareció en toda su abrumadora realidad los sobrecogió.

El yerno fué el primero que abrió los labios y pronunció hostiles y egoístas palabras:

—Se había ido antes que yo me casara con su hermana... Y entonces hicimos un contrato con mi suegro. Quedó convenido que yo asumiría la gestión absoluta de su razón social. Ya no sería concebible, no sería legal ni humanamente posible que ésta cambiase.

—Y, además, ¿cómo alojarlo en nuestra casa?—agregó la hermana.—Todas las habitaciones están ocupadas... Y con esta crisis..., no vería el remedio... No pretenderán, supongo, que yo echase fuera a mis hijos.

—Es verdad—sentenció el invitado, clavando los ojos en la madre, presa ya de indecible desaliento.—Si yo fuese..., Juan, les ocasionaría un enorme fastidio... Pero tranquilícense—dijo dirigiéndose al lugar que le había sido asignado;—he esbozado una hipótesis... hipótesis, impulsado por una curiosidad malsana. Es indudable que, si tanto anheló Juan antes en volver, ahora no lo verán nunca ya...

Ninguna sonrisa, ninguna palabra acogió su tranquilizadora declaración; y la cena terminó entre la frialdad general.

—¡Gracioso tipo su invitado!—prorrumpió el yerno apenas el extraño hubo atravesado el umbral.

—¡Un chillado sin tacto!—rebató la hermana.

Pero la madre, tristísima, suspiró para sí:

—¿Y si fuese él? ¿Si fuese Juan?

Y, de pronto, la voz de sus vísceras salió violenta por sus labios contraídos, imprecadora:

—¡Canallas! ¡Canallas! ¡Es él! ¡Es Juan!...

Y se dejó caer sobre la silla, con el corazón henchido de dolor y de rebelión.

Pablo **TEGLIO**.



- *La perfecta casada*, traducción de Meurouw P. Lissone-Wierdels

LA señora Meurouw P. Lissone-Wierdels ha traducido al holandés la obra inmortal de fray Luis de León y la ha publicado en una hermosísima edición, ornada con un grabado artístico del pintor H. Byvoet. Para la obra, que en neerlandés se llama «De Volmaakte Gehuwde Vrouw», el profesor P. Geurts ha escrito un prefacio muy documentado.

- *Las mejores poesías de los mejores poetas*: Amalia Puga

LOS nombres de Juana de Ibarbourou, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Delmira Agustini, María Monvel y Alicia Lardé, se une ahora en la misma serie de «Las mejores poesías de los mejores poetas», que publica la Editorial Cervantes, de Barcelona; otro nombre ilustre, Amalia Puga, la poetisa peruana. Se enriquece la sonoridad del coro que forman las mujeres de América, voces divinas que llegan a nosotros desde las tierras nuevas, como una sola voz.

Se diferencia la poesía de Amalia Puga de la de sus hermanas, las otras grandes poetisas de América, en ser, más que subjetiva, objetiva.

- *El corazoncito de una campesina*, de Berta Ruch

LA NOVELA ROSA publica una interesante novela, de la notable escritora Berta Ruch que titula «El corazoncito de una campesina», llena de bondad y sencillez que deben leer todas las mujeres aficionadas a las buenas lecturas del hogar.

- *El jardín de Lope*, de Diego San José

LA NOVELA MUNDIAL nos presenta una bella narración clásica del pulido escritor Diego San José, titulada «El jardín de Lope», que deleita el espíritu, tanto por el estilo españolísimo del autor como por la intrigante trama del asunto.

## DE TODO Y PARA TODOS

### Curiosidades

Los hombres altos viven más tiempo que los bajos. Las mujeres tienen más probabilidades de vida en su favor antes de los cincuenta años; pero menos después. Los que nacen en primavera son, por lo regular, más robustos que los demás. Los nacimientos acontecen con más frecuencia de noche que de día, como también las defunciones.

Es un error creer que se tiene más ascendiente sobre un subordinado mostrándose autoritario con él. En todas las ocasiones en que se haga precisa la mano de hierro, tened cuidado de enguantarla de terciopelo. La presión, siendo igualmente firme, es menos dolorosa, se atenúa el antagonismo, la subordinación se acepta mejor.

Renán ha encontrado una imagen expresiva para recomendar la moderación cuando dice: «El hombre es como la madera de que se hacen los arcos: cuanto más se le encorva, más se endereza luego.»

Acuérdense los que mandan de estas palabras, y no aprovechen su situación para encorvar abusivamente el arco humano que la suerte les ha encomendado.

Los primeros dientes de un niño deben cuidarse tanto como los segundos, pues estos últimos pueden cariarse por la mala condición de aquéllos.

Los dientes crecen en pequeños sacos de la encía, y como los segundos se desarrollan cerca de los primeros, es lo natural suponer que los dientes de leche en malas condiciones afecten a los posteriores.

### Los peligros del rouge

El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo que pueden adbuir en cualquier farmacia, perfumería y

otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.

### Un secreto contra los barrillos

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro, son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatir las al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua «estimulizada», y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

### FATALIDAD



—¡Qué mal tiempo para enterrar a su señora!  
—Tengo mala suerte. En todas mis fiestas de familia llueve.